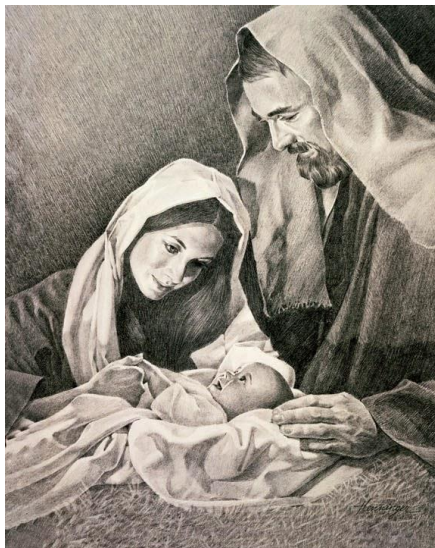


**“ISAÍAS MIRA HACIA EL PESEBRE”
(ISAÍAS 9:6)**

**(Domingo 25 de diciembre de 2016)
(No. 663)**

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)



“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz” (Isaías 9:6)

Todo predicador debe tener como tema central de su mensaje la maravillosa persona de Cristo y su Obra Redentora.

A través de la historia del cristianismo ha habido muchos y muy buenos predicadores. Uno de los que sobresalen es Billy Graham quien nació en Charlotte, Carolina del Norte, en Estados Unidos de América. Inició su ministerio evangelístico con una gran Campaña en la ciudad de los Ángeles en 1940. Para 1949 era aclamado en toda la Unión Americana. Su programa de radio “La Hora de la Decisión” se escuchaba en todo el país calculándose su auditorio en dieciocho millones cada domingo por la tarde. Durante su ministerio de Campañas Evangelísticas, se calcula que la asistencia anual promedio era de dos y medio millones. Nadie puede jactarse de haber hablado de Cristo cara a cara a más de cien millones de personas. Sin duda, un gran hombre de Dios.



Pero ni aún Billy Graham, ni ningún otro predicador, moderno o antiguo, ha alcanzado la plenitud y la belleza con que el profeta Isaías describe a nuestro Señor Jesucristo. Nadie ha hablado como él de la persona y la obra de nuestro Salvador. Con justa razón se le llama el profeta mesiánico.

Por esto, en este día de navidad, le invito a meditar juntos en esta hermosísima descripción que nos hace nuestro profeta y ver por qué nuestro Señor Jesucristo es la persona más maravillosa.

1. Nuestro Señor Jesucristo es el Admirable Consejero.

Durante el ministerio de Jesús, la gente se acercaba a ÉL para oír sus enseñanzas. ÉL les dio los mejores consejos. ÉL es la sabiduría de Dios hecha hombre.

El apóstol Pablo dice de ÉL: **“... y de Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento” (Colosenses 2:2-3).**

¡Qué grande bendición tener un consejero como nuestro Señor Jesucristo! Nadie nos puede amar más que ÉL. Nadie desea tanto ayudarnos como ÉL. ÉL todo lo sabe, todo lo puede, nada le es imposible ni siquiera difícil. Por esto, ÉL es nuestro maravilloso, Admirable Consejero. Nadie puede ser como Cristo, ÉL extiende su mano protectora y nos ayuda en nuestras debilidades.

Siempre estará en pie su gloriosa invitación: **“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28).** En nuestros apuros ÉL estará siempre atento a nuestra súplica por ayuda y consejo.



En nuestro México existe un organismo llamado el Estado Mayor Presidencial que consiste en un grupo de personas especialmente entrenadas para salvaguardar la persona del Presidente de la República y controlar a quienes se acercan a él, incluso pueden usar la fuerza para impedir que alguien se aproxime al mandatario. Pero nuestro Señor Jesucristo no tiene guardias fronterizos. ÉL anhela que todos sus hijos nos acerquemos confiadamente hasta ÉL para oír sus tiernas palabras y valiosísimos consejos. Acérquese usted al Señor y escuche atentamente lo que ÉL tiene que decirle. Sin duda, ¡Será el mejor consejo!

2. Nuestro Señor Jesucristo es el Dios Fuerte.

Es decir, el Dios Todopoderoso. Este texto es el mejor exponente de la Deidad y Divinidad de Cristo. Ciertamente nuestro Señor Jesucristo es plenamente Dios.

Desde su principio hasta su final, la Palabra de Dios afirma esta verdad. Permítame compartirle algunos versículos bíblicos donde dice claramente que Cristo es Dios: Juan 1:1; Juan 20:28; Romanos 9:5; 1 Timoteo 3:16; Tito 2:13; Hebreos 1:8; 1 Juan 5:20. Uno de sus nombres es **“... Emmanuel, que traducido es: Dios con nosotros” (Mateo 1:23).**

Sí. Nuestro Señor Jesucristo es el Dios Todopoderoso. ÉL es el que creó todo cuanto existe:

“Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” (Juan 1:3).

ÉL es el Dios Todopoderoso porque es el vencedor en todas las batallas. Suyo es el triunfo final. Ante ÉL se doblará toda rodilla.

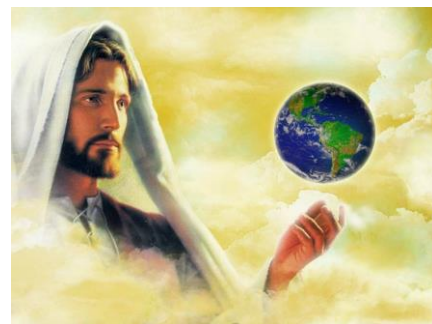
Lo dice el profeta Isaías: **“Por mí mismo hice juramento, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada:**

Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua” (Isaías 45:23); Lo afirma también el apóstol Pablo: **“Porque**

escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se

doblará toda rodilla, Y toda lengua confesará a Dios” (Romanos 14:11). Y el mismo

apóstol aplica esta profecía a la persona de nuestro Señor Jesucristo: **“Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” (Filipenses 2:10-11).**



El emperador romano Juliano, llamado a sí mismo, “El Apóstata” declaró la guerra al Señor Jesucristo y a los cristianos. Él quería aniquilar por completo todo lo que tuviera olor a cristianismo. Pero al morir en el 313 d. C. exclamó: “Venciste Galileo”. Es que nuestro Señor Jesucristo es el Dios Todopoderoso, jamás será derrotado por nada ni por nadie, a ÉL le pertenece toda victoria.

Usted hará muy bien si está del lado de este Dios Invencible.

3. Nuestro Señor Jesucristo es el Padre Eterno.

Es muy interesante que en este pasaje al Hijo se le llame Padre. Padre Eterno. Esto quiere decir que ÉL es igual al Padre y uno con el Padre. ¿No lo dijo ÉL mismo en Juan 10:30? **“Yo y el Padre uno somos”**. Los atributos de Dios son los mismos de nuestro Señor Jesucristo. ÉL es Omnipotente, Omnisciente, Omnipresente, Eterno, Santo, Misericordioso, Justo, en fin, todas las perfecciones de Dios son las de Cristo Jesús. Porque ÉL es el mismo Dios. Recordemos que no hay sino un solo Dios.

Ahora mismo el Señor Jesucristo es el Rey Eterno. Como Padre Eterno está a cargo de todas las cosas que nos conciernen. Está atento a nuestros problemas, necesidades, dudas, temores, penas, crisis, dolores, fracasos, sufrimientos, pero sobre todo está muy alerta a nuestras oraciones. Y ÉL ejercerá misericordia y verdad, juicio y justicia para siempre. Bien lo dice el salmista: **“Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; cetro de justicia es el cetro de tu reino” (Salmo 45:6)**.

Tráigale todas sus necesidades, problemas y situaciones.

4. Nuestro Señor Jesucristo es el Príncipe de Paz.



ÉL es nuestro “Shalom” que significa Paz. Nuestro Señor siempre ha sido conocido como aquel que trae la paz. **“ÉL es nuestra paz...” (Efesios 2:14)**. Ciertamente nuestro Señor Jesucristo nos da la paz con Dios.

Nosotros éramos rebeldes, enemigos de Dios a causa de nuestro pecado, pero el Señor Jesucristo hizo posible la reconciliación con el Señor. Pablo dice: **“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo” (Romanos 5:1)**.

Nuestro Señor Jesucristo es también nuestra paz con relación a los que nos rodean porque solo la presencia de Cristo en el corazón conduce a la paz los unos con los otros.

La Biblia dice que cuando el Mesías reine sobre toda la tierra, entonces los hombres tendrán paz entre sí: **“Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (Isaías 2:4)**.

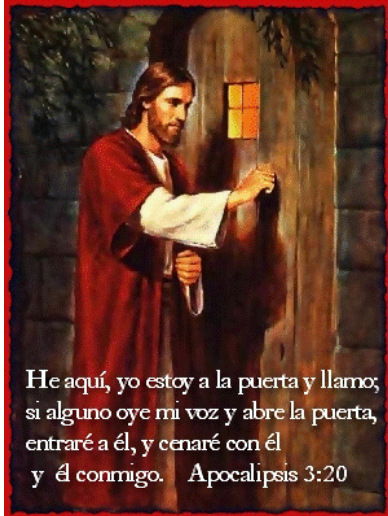
Pero también nuestro Señor Jesucristo es nuestra paz interior. Muchas personas se llenan de angustia, porque han perdido la vivienda, el empleo, o porque no salen las cosas como se piensan, pero los seguidores de Cristo, los que saben sentarse a sus pies para escuchar su Palabra, no se desesperan, sino sienten la paz de Dios en sus corazones. La Palabra Santa nos dice: **“Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado” (Isaías 26:3)**.

Así pues, haya a nuestro alrededor malos entendidos, egoísmos, resentimientos, envidias, pleitos, disensiones, desacuerdos y aún desamor, nosotros hemos de recrearnos en la paz que nuestro Príncipe de Paz nos da. La paz que nuestro Salvador nos ofrece es una paz que sobrepasa todo entendimiento. Así lo dice la Biblia: **“Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” (Filipenses 4:7)**.

Ciertamente, nuestro Señor Jesucristo ha prometido darnos, no la paz que da el mundo, sino precisamente la misma paz que reina en su corazón, su paz. Así lo prometió en su sermón de despedida la noche antes de su crucifixión: **“La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo” (Juan 14:27)**. Todos los que los aceptemos como nuestro Señor y Salvador seremos inundados de esa paz.



Todo lo que nuestro Señor Jesucristo es y particularmente como lo describe el profeta Isaías como



He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo. Apocalipsis 3:20

Admirable Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno y Príncipe de Paz, será suyo si usted le acepta hoy como el Señor y Salvador de su vida. Precisamente hoy, en este día que el mundo celebra el nacimiento del Señor en la tierra, Jesucristo está tocando a la puerta de su corazón. Es necesario que usted abra esa puerta y le invite a entrar: Nuestro Señor dice en su palabra: **“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” (Apocalipsis 3:20).**

Usted no debe temer recibirle como Salvador. El santo evangelio dice: **“Más a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12).** ¡Permítale al Señor entrar a su vida y manifestar dentro de usted su maravillosa Persona! Si Cristo habita en su corazón entonces sí podrá experimentar una verdadera ¡Feliz Navidad! ¡Así sea! ¡Amén!

Con sincero aprecio
Pastor Emilio Bandt Favela

RINCÓN PASTORAL:

“EL SIGNIFICADO DE LA NAVIDAD”

1. La navidad significa luz: **“El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos” (Isaías 9:2).**
2. La navidad significa gozo: **“Multiplicaste la gente, y aumentaste la alegría. Se alegrarán delante de ti como se alegran en la siega, como se gozan cuando reparten despojos” (Isaías 9:3).**
3. La navidad significa libertad: **“Porque tú quebraste su pesado yugo y la vara de su hombro, y el cetro de su opresor, como en el día de Madián” (Isaías 9:4).**
4. La navidad significa paz: **“Porque todo calzado que lleva el guerrero en el tumulto de la batalla, y todo manto revolcado en sangre, serán quemados, pasto del fuego” (Isaías 9:5).**

**“Y el mismo Señor de paz os dé siempre paz en toda manera. El Señor sea con todos vosotros”
(2 Tesalonicenses 3:16)**